

MARTES, 24 DE MAYO DE 1983

La Verdad

La obra de Asensio Sáez

La muestra de treinta y seis cuadros que Asensio Sáez cuelga en la sala Zurbarán de Cartagena, tiene el atractivo de acercarnos a un pasado, aunque próximo en el tiempo, ausente por completo en la "era electrónica de hoy", según palabras del mismo pintor, y es una suerte que haya ido contracorriente ganando la batalla a unos tiempos imposibles de recuperar físicamente, desdiciendo tópicos en el sentido de que todo permanece en tanto los mortales desaparecemos, pues de la Cartagena que nos retrata-idealiza, bien poco resta si salvamos los monumentos en piedra ahí reflejados, pero esto en el fondo, los cuadros —basta ver sus títulos— representan un ambiente y todo él ya es recuerdo.

El artista, pues, ha permanecido, se ha ido a una etapa lejana y no me atrevería a refrendar sus palabras cuando nos dice que "pese al casticismo zarzuelero del tranvía de mulas, las veladas verbeneras en el muelle y los baños dominicales en "el Chalet", el cartagenero actual no cambiaría sus ajetreados días de hoy por aquéllos"; habría que preguntárselo. El mismo Asensio Sáez, sin exponer desde el año 80, pintando en la modernidad, ha encontrado más atrayente, más llena de sugerencias, una época que contemplada desde afuera nos cautiva; por algo será, acaso el tiempo marche demasiado rápido sin dejarnos reparar en él, acaso queramos subir al "Tranvía de mulas", recorrer pacientemente treinta y cinco bellas secuencias de una Cartagena olvidada para terminar felices contemplando «El baño» que nos acerca a algunas secuencias de «Muerte en Venecia». Merece la pena.

"Tranvía de mulas" y "El baño" son los títulos de los cuadros primero y último de esta exposición.

JOSE ANTONIO CEGARRA SANCHEZ